

Espacios comunes: aproximaciones a la producción y configuración de espacios de acumulación afectiva.

Luis Rojas Herra

Magíster en Paisajismo y diseño de sitio. Licenciado en Arquitectura. Académico Universidad Hispanoamericana, Costa Rica.

RESUMEN ●●●

La producción y reproducción de espacios por sujetos ilegítimados, es el objetivo de estudio del proyecto inscrito en el Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE), de la vicerrectoría de investigación de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) como: "Cuerpos y territorios indómitos: cartografía disidente de san José". La intención de este texto es reflexionar sobre la producción y reproducción de espacios comunes o de acumulación afectiva que se han analizado de manera emergente durante el proceso investigativo. En este caso en particular se abordarán las dinámicas de convergencia entre un grupo de mujeres migrantes, con la intención de entender como en estas formas de interactuar están vinculados al espacio, la economía, el cuerpo y los afectos. El principal aporte de este texto es buscar técnicas alternativas de visibilizar y representar la existencia de diversas formas de relacionarse entre el sujeto, la economía y la producción de espacio.

Palabras clave: Producción de espacios comunes, disidencia, indómito, género, urbanismo.

ABSTRACT ●●●

The production and reproduction of spaces by illegitimate subjects, corresponds to the objective of study of the project registered in the Center for Research in Culture and Development (CICDE), of the Vice-Rector for Research of the State University at Distance (UNED) as: "Bodies and unruly territories, dissident cartography from San José". The intent of this text is to reflect on the production and reproduction of common spaces or affective accumulation that have been analyzed in an emergent manner during the research process. In this particular case, the dynamics of convergence among a group of migrant women will be addressed, with the intention of understanding how these forms of interaction are linked to space, the economy, the body and the affects. The main contribution of this text is search alternatives techniques to visualize and represent the existence of different ways of relating between the subject, the economy and the production of space.

Key word: Production of common spaces, dissidence, indomitable, gender, urbanism.

RESUMO ●●●

A produção e reprodução de espaços por sujeitos ilegítimos corresponde ao objetivo de estudo do projeto registrado no Centro de Pesquisa em Cultura e Desenvolvimento (CICDE), do Vice-Reitor de Pesquisa da Universidade Estadual à Distância (UNED) como: "Órgãos e territórios indisciplinados, cartografia dissidente de San José". O objetivo deste texto é refletir sobre a produção e reprodução de espaços comuns ou acúmulo afetivo que foram analisados de maneira emergente durante o processo de pesquisa. Nesse caso em particular, será abordada a dinâmica da convergência entre um grupo de mulheres migrantes, com a intenção de compreender como essas formas de interação estão ligadas ao espaço, à economia, ao corpo e aos afetos. A principal contribuição deste texto é a busca de alternativas de técnicas para visualizar e representar a existência de diferentes formas de relacionamento entre sujeito, economia e produção de espaço.

Palavras-chave: Produção de espaços comuns, dissidência, indomável, gênero, urbanismo

INTRODUCCIÓN

Cuerpos y territorios indómitos: cartografía disidente Josefina, es el nombre del proyecto de investigación que se desarrolla en el Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE) de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) en Costa Rica y que está inscrito bajo el código Proy0037-2019. El proyecto es de carácter interdisciplinario y tiene como objetivo general entender las diversas prácticas de convergencia y significación que se generan en los espacios públicos urbanos de la ciudad de San José capital de Costa Rica, desde un grupo de corporeidades disidentes a la dominante (sujetos indómitos). Bajo el abordaje de geografía cultural (Lindón, 2009). Con el fin de ubicar geopolíticamente y evidenciar formas alternativas de gestionar el espacio en la ciudad de San José (Sassen, 2015).

Si se conceptualiza el territorio como una extensión del cuerpo, se entiende que estos procesos de producción de espacio se reproducen en territorios categorizados generalmente en resistencia o disidencia de la norma dominante. Estas prácticas o dinámicas de interacción social al no ser entendidas por un grupo dominante de personas y estar permeadas de estereotipos y prejuicios, son consideradas como prácticas negativas para la sociedad dominante y con un valor significativo menor para dicha sociedad (Rojas, 2020, p.46). Esto repercute y perpetúa tanto los procesos de

segregación y discriminación territorial como el estigma de los sujetos sociales disidentes de la hegemonía que las ejercen (Sassen, 2015).

El Sujeto indómito es la unidad de análisis utilizada en el proceso de la investigación que hace referencia a los cuerpos o territorios no legitimados, en resistencia o disidencia de la norma dominante (Aliaga y Navarrete, 2015). Todos estos cuerpos o territorios se encuentran atravesados por prejuicios y estereotipos derivados de un estigma que les prevalece (Rojas, 2020, p.46).

Algunas de las categorías de sujetos indómitos con las que se ha colaborado en el proceso de la investigación son personas homosexuales, lesbianas, transgénero y personas VIH positivo, entre otros. El primer avance de investigación se publicó en el 2018 en URBS. Revista de estudios Urbanos y ciencias sociales de la universidad de Almería España, con el título de: "Aprender a correr en tacones": producción de espacio urbano de las minorías diversas en San José, Costa Rica (Rojas, 2018).

La metodología es participativa y su fin será visibilizar las formas de producción, reproducción y construcción espacial de estos sujetos indómitos (Rojas, 2020), con el fin de conocer su relación con los procesos de configuración espacial de las ciudades. Y luego de conocer estas relaciones se podrá entender si estos procesos están relacionados a diversas formas de control y regulación (Sancho, 2012) de los

sujetos indómitos en los espacios urbanos especialmente el público.

Las técnicas y herramientas utilizadas son distintas y algunas de ellas son derivadas de prácticas artísticas como la Objetografía. Por otro lado, los productos entregables que se espera se generen del proceso de la investigación en curso son las cartografías.

La técnica que se emplea es la de la cartografía sentimental ya que permite proyectar los afectos de las personas en el espacio (Rojas, 2020). La técnica de la cartografía sentimental es una herramienta poderosa para visibilizar la construcción de nuevas formas de gestionar el espacio (Braceras, 2012) que al mismo tiempo permite comprender la complejidad de las dinámicas sociales asociadas a la experiencia urbana de estos sujetos sociales y que son invisibilizadas o marginadas por las dinámicas producidas desde la hegemonía (Rojas, 2020). Si el lector está interesado en ampliar más la información sobre la metodología participativa en relación a como se implementaron los talleres de cartografía participativa, cuales son las variables que se utilizan y como estas están relacionadas a distintas unidades de análisis para su respectiva sistematización, lo invito a leer y apropiarse del texto "La construcción espacial del sujeto indómito publicado por la revista *Corpo-grafías: estudios críticos de y desde los cuerpos en Bogotá Colombia* (Rojas, 2020).

Por otro lado, la cartografía permite identificar geopolíticamente (Sassen, 20115) y entender de manera visual la complejidad de estos modelos de producción de espacio disidentes que se van identificando en el proceso de investigación. Uno de estos modelos de producción de espacio identificados corresponde al modelo de acumulación afectiva o espacios comunes. Los espacios comunes son dentro de la investigación un hallazgo por lo que se considera una teoría emergente de la investigación. Este texto en específico nos acerca de manera preliminar a algunos de los resultados más significativos con respecto a este tema en particular.

MARCO REFERENCIAL

De manera paralela, y como en todo proceso de investigación, se ha venido teorizando sobre la forma en que están pensadas las ciudades desde al ámbito de lo público o lo que algunas y algunos autores denominan como el espacio social (Lefebvre, 2013). Es por eso que de manera introductoria se presentan a continuación algunos de los conceptos teóricos que se fundamentan y dan robustez a la investigación en curso.

El primero de estos conceptos es el espacio social. Para Lefebvre el espacio social permite que sucedan determinadas acciones, sugiere y prohíbe otras. Estas acciones, unas remiten al universo de la producción y otras al del consumo, es decir, el disfrute de los productos (Lefebvre, 2013, p.129).

Esta lógica de consumo está insertada, en la actualidad, en un proceso de privatización del espacio social en el ámbito de lo público. La privatización del espacio responde a lógicas que reproducen acciones disciplinarias para normar los cuerpos e inscribirlos dentro de sistemas normativos de conducta social (Sancho, 2012).

En el caso del espacio público existe una lógica hegemónica de producción y consumo del espacio que está asociada al neoliberalismo, el capitalismo (Lefebvre, 2013) y a la heteronormatividad (Sancho, 2012). En un territorio donde estas lógicas predominantes son la directriz quedan excluidas o invisibilizadas otras formas de consumo y producción espacial consideradas disidentes.

La reproducción de estos modos dominantes de gestionar el espacio da legitimidad al derecho y el ejercicio de una ciudadanía activa en los procesos de socialización o urbanidad en las ciudades que se configuran bajo un corte neoliberal predominante. En el caso de estudio de la ciudad de San José la capital de Costa Rica se inserta bajo esta lógica (Rojas, 2018).

Por lo que es importante entender que el territorio se configura a partir de la tensiones

e intersecciones generadas por el cruce de estas formas de gestionar el espacio entre lo dominante y lo subalterno (Sassen, 2015).

Esto conlleva a que sectores o porciones del territorio donde se reproducen otras lógicas subversivas, que para efectos de este texto llamaremos disidentes, se marginaliza el ejercicio de esa ciudadanía activa, dotando de un valor significativo menor a las dinámicas de urbanidad que suceden en esas porciones del territorio. Este hecho repercute también en los cuerpos de las personas que habitan esos espacios, que son consideradas ilegítimas para ejercer su ejercicio de ciudadanía activa porque no alcanzan o reproducen los ideales de ciudadanía desde las lógicas dominantes (Sancho, 2012, p.33).

Con el fin de abordar y entender estas maneras de configurar el territorio a una escala regional debemos partir del abordaje de la escala barrial. En esta escala es donde el sujeto social incide en la configuración espacial a partir de las formas de organización o asociación ciudadana.

De esta manera nace el interés por visibilizar en este artículo la razón por la que algunos ciudadanos se agrupan y desarrollan estrategias para ejercer su ejercicio de ciudadanía de manera disidente. Además de proponer algunas aproximaciones a las distintas formas en la que se puede gestionar la construcción del espacio¹ desde otros cuerpos fuera de la norma dominante.

Volviendo a la teoría y como se mencionó anteriormente podemos concebir las ciudades como objetos de una lógica económica neoliberal y capitalista, que reproducen lo que se denomina “políticas urbanas capitalistas” (Harvey, 2013). Dichas políticas están en función del interés privado, basados en este enunciado se han propuesto dos categorías de análisis teórico que son de interés para la investigación en general.

La primera categoría de análisis teórico propuesta es la que se denomina como las políticas de afecto y socialización capitalista, que son prácticas sociales que promueven espacios donde no se genera intercambio o convergencia social, y no se promueve el cuidado propio y de los demás, sino que cada persona vela por sus propios intereses.

La segunda categoría de análisis teórico propuesta son las políticas de acceso a los bienes y servicios públicos de la ciudad los cuales se encuentran en un proceso de privatización desde las reformas neoliberales del año 1985 en Costa Rica (Alvarenga, 2009). En esta segunda categoría, los ejes de acción como el acceso, la visibilidad y la movilidad están relacionados a la experiencia urbana de la persona desde su vivencia cotidiana.

La categoría de análisis anterior posee un vínculo directo con el tipo de corporeidad que quiere acceder a esos bienes y servicios. En un modelo hegemónico de producción de espacio son ciertos cuerpos los que obtienen visibilidad y movilidad privilegiada en los diversos ámbitos del espacio público. Bajo este modelo las corporeidades disidentes quedan excluidas al acceso de algunos bienes y servicios públicos dentro de la ciudad.

Este último párrafo lleva a generar un cuestionamiento frecuente del proceso de investigación: ¿Por qué las dinámicas sociales producidas desde la hegemonía solo consideran ciudadano legitimado la persona que cumple con ciertas características físicas, que están vinculadas a las representaciones hegemónicas de la ciudadana y el ciudadano en el imaginario social en el contexto costarricense?

Para lograr entender esto se ha propuesto profundizar en el concepto de visibilidad, que se trabaja en la investigación, y que permite entender mejor el anunciado anterior. Estas representaciones hegemónicas de la ciudadana y el ciudadano están permeadas de

¹ La construcción espacial es un concepto teórico que se aborda en el proceso de investigación en curso, y se entiende como la sumatoria o el resultado aspectos tangibles e intangibles de la experiencia urbana y la experiencia perceptiva (positivas y negativas) como la significación, la producción y reproducción espacial que cada sujeto social genera durante los desplazamientos en el ámbito público urbano.

estereotipos y prejuicios que en muchas ocasiones influyen en la forma de comportamiento o conducta social que se espera que estos sujetos reproduzcan en el ámbito público. Por lo que se le denomina en la investigación como políticas de puntuación identitarias (Rojas, 2016, p.6).

A partir de estos planteamientos se proponen dos categorías de análisis conceptuales para utilizar en el proceso de la investigación en curso que permiten re-significar sobre las categorías dominantes por lo que son de carácter contestatario (Del Pozo, 2015). La primera de estas categorías propuestas son las políticas de socialización afectiva, y la segunda las políticas de acceso, visibilidad y movilidad equitativas.

Ambos conceptos teóricos posibilitan la identificación y la caracterización de las diversas formas en que las personas, independientemente de su clase social, etnia, preferencia sexual, estatus migratorio, etc., logran gestionar el espacio para conseguir tener acceso, visibilidad y movilidad desde la disidencia a los bienes y servicios públicos de la ciudad.

Para la investigación estos enunciados permiten identificar las cualidades espaciales que tienen ciertas porciones del territorio, y que podrían potenciar la gestión de formas de sociabilidad diversas o alternativas en la vida pública. Estas nuevas formas afectivas facilitarían la construcción colectiva de nuevos usos y valores para el espacio en el ámbito de lo público. Finalmente, y siguiendo la propuesta de Paul B. Preciado sobre su tesis de pornotopía, donde el autor explica como todas las porciones del territorio se construyen o idealizan a partir de las múltiples relaciones entre los cuerpos y los espacios que habitan. (Preciado, 2010).

Uno de los principales aportes de las pornotopías es aproximar al investigador con el fin de entender la capacidad que tienen los territorios de configurarse a partir de las interacciones y vínculos que existen entre la sexualidad disidente, el cuerpo disidente y las tecnologías como un derivado de sus operaciones espaciales (Preciado, 2010, p.120). Para efectos de este texto más adelante ahondaremos en una de ellas, la pornotopía subalterna.

Por el momento es importante entender que la producción de espacios genera enclaves y que estos se geo-localizan dentro de las pornotopías (Preciado, 2010). Estos enclaves son espacios estratégicos de enunciación política y de resistencia. Como lo veremos en el próximo segmento, a diferencia de los enclaves existentes en los espacios capitalistas hegemónicos que tienen como fin la producción y el consumo, los enclaves ubicados en estas pornotopías y generados desde la producción de cuerpos disidentes o sujetos indómitos no tienen este fin.

De esta manera llegamos a unos de los conceptos teóricos emergentes en el proceso de la investigación que son los enclaves de espacios comunes, para la propuesta de este texto se va desarrollar un estudio de caso para este tipo de enclave.

RESULTADOS: ESPACIOS COMUNES (ANTICAPITALISTAS) O DE ACUMULACIÓN AFECTIVA.

Costa Rica registra desde hace varias décadas procesos migratorios con su país vecino Nicaragua siendo la población inmigrante más importante en el país, estos procesos manifiestan diferentes características y particularidades según los diversos periodos de crisis política, social y económica que está viviendo el país nicaragüense. Algunos registros existentes de estos periodos de corrientes inmigratorias significativos nos remontan a finales de la década de los ochenta (U.C.R., 2000). Otros registros más actuales de presión migratoria que se vienen dando en el país como resultado de la represión violenta oficialista y la paralización de la economía en el año 2018 sufrió la población nicaragüense por parte del gobierno de Daniel Ortega.

Como se mencionó anteriormente los desplazamientos masivos de personas nicaragüenses al territorio costarricense es un proceso que sea venido desarrollando desde inicio de la década de 1990 con mayor y menor intensidad en ciertos periodos. Al día de

hoy se estima que viven en territorio nacional alrededor de 500 mil personas nicaragüenses esto representa un 15% de la población que vive en territorio costarricense. (U.C.R., 2000, p.5)

No existe un registro efectivo ya que muchos estos desplazamientos son realizados de manera informal, lo que genera que estas personas se encuentren viviendo en el país con estatus migratorio irregular. Se calcula que alrededor de 200 mil personas nicaragüenses viven bajo este estatus migratorio informal. (U.C.R. 2000, p.6)

En muchas ocasiones las condiciones bajo las que se generan fuentes de empleo para estas personas re-configuran lo in-formal ya que pueden llegar a ser paupérrimas, generando ausencia de garantías sociales que por ley gozan todos los trabajadores formales como es el pago del salario mínimo establecido por ley o seguro social. A pesar de estas condiciones laborales la oferta salarial que ofrece el mercado laboral costarricense sigue resultando muy atractivo para la población nicaragüense (U.C.R. 2000, p.11).

Por razones de carácter estructural que atraviesan lo político, lo social, lo económico muchas de las personas nicaragüenses en esta situación de vulnerabilidad logran acceder a las actividades laborales peor remuneradas en el país como la construcción y trabajos agrícolas donde la mayoría son hombres. Por otro lado, las mujeres nicaragüenses bajo las mismas condiciones de exclusión han podido ejercer trabajos asociados a los roles de cuidado entre ellos el trabajo doméstico.

Debido a la alta presencia de mujeres nicaragüenses que trabajan como domésticas en el país surge la necesidad de agruparse para conseguir mejores condiciones laborales, pero también para insertar bajo este modelo económico a las nuevas chicas que lleguen al país.

De esta manera, en 1990 cuando se fundó la asociación de trabajadoras domésticas (Astradomes, 2010) de Costa Rica, integrada mayoritariamente por mujeres migrantes nicaragüenses, se reunían los fines de semana en el parque público Braulio Carillo, conocido popularmente como el parque de los "nicas"², ubicado en el centro de la capital San José.

Imaginar este grupo de mujeres migrantes que se reunían para compartir experiencias de vida en la acera pública de un parque urbano, es una buena manera de ejemplificar la diversidad de manifestaciones en que se pueden gestar los enclaves en el espacio público y que permiten la producción de espacios comunes o de acumulación afectiva.

Este tipo de espacios comunes tienen como característica general que representan la destrucción de las formas tradicionales y normadas de establecer relaciones espaciales hegemónicas de los espacios de producción y consumo basados en una lógica del capital. (Langarita, 2014) que son lucrativos, son productivos y tienen dueño (propiedad).

Estos espacios comunes son enclaves derivados de una pornotopía subalterna. Esta pornotopía subalterna es la que se crea cuando una minoría disidente logra atravesar el tejido político, económico urbano dominante y hacerse visible (Preciado 2010, p.121). En otras palabras, son pequeñas porciones del territorio que permiten la visibilidad y la convivencia de cuerpos disidentes.

Los espacios comunes o de acumulación afectiva responden a modos en que las sociedades gestionan la visibilidad de las dinámicas sociales disidentes³ y que permiten crear estrategias, que las personas involucradas en estas formas de interactuar desarrollan, para llevar a cabo sus dinámicas sociales, muchas veces consideradas de menor valor significativo (Rojas, 2018).

2 La palabra "Nica" es un término que se utiliza popularmente y de manera despectiva para referirse a la población nicaragüense en Costa Rica.

3 Se entiende como dinámicas sociales disidentes aquellas formas de interactuar entre las personas que son producidas por cuerpos disidentes (sujetos indómitos) en el ámbito público.

Para efectos de este texto se va definir como producción de espacio común al conjunto de normas de comportamiento y de usos de espacio (público o privado) que pretenden conducir a la acumulación afectiva de las personas que participan de la dinámica disidente.

Los espacios comunes pueden estar insertados en ámbitos privados o públicos, en cualquiera de sus dos lógicas de inserción existen en estos espacios normas de conducta particulares que los vuelven complejos, como lo abordaremos más adelante. Por lo tanto, son espacios que son producidos y reproducidos por las personas que los habitan.

Los espacios comunes son auto gestionados, la producción es afectiva basado en el cuidado de los demás y no poseen un solo propietario, sino que son considerados un bien común para el grupo de personas que lo habitan, lo que hace que en muchos aspectos dependen de la gestión comunal de los recursos colectivos.

Los espacios comunes tienen la capacidad de transformar o resignificar el espacio arquitectónico por medio de las dinámicas sociales que en ellos se generan y entre sus principales características encontramos:

- Son espacios donde se genera comunidad y no capital: Son lugares que se sitúan en porciones pequeñas del territorio donde operan otras lógicas económicas de producción, como la economía verbal (Lefebvre, 2013, p.114)
- Son espacios abstractos donde no hay jerarquías de usos; operan de modo complejo por lo que son espacios de uso compartido.
- Son espacios donde se genera desplazamiento del programa arquitectónico. El uso del espacio es distinto para el que fue diseñado el espacio físico (Rojas, 2016).
- Son espacios donde su lógica espacial es solidaria y de bienes en común. (Federici, 2013, p.53)
- Son espacios que han sido despolitizados por el capitalismo convirtiéndolos en

espacios de bajo coste desde esta lógica de consumo.

Para efectos de este texto se abordarán los enclaves desde la teoría del embodied o corporeidad (Lindón, 2009), que se refiere a la capacidad de todos los cuerpos de generar vínculos afectivos con el espacio que habitan. Este proceso se lo conoce como significación.

Por otro lado, están las micro-situaciones, que se refieren a las dinámicas sociales fragmentadas que se dan en el espacio público y que permiten entender o acercarse a las diversas formas de converger entre las personas a partir de una dinámica social en particular (Rojas, 2016, p.340).

A partir de estos enunciados, se proponen dos categorías de ámbitos generales para los enclaves. El primero, los enclaves insertados en el ámbito público, como el ejemplo que mencionamos anteriormente de la asociación Astradomes de mujeres trabajadoras domesticas. Y los segundos, son los enclaves insertados en el ámbito privado, como el caso de estudio que se va a desarrollar en este texto. Para ambas categorías se reproducen una lógica de corporeidad y una lógica espacial, La sumatoria de ambas lógicas determina el carácter dominante de un enclave (Lindón, 2009).

La lógica de corporeidad o corporal está vinculada a los afectos y emociones que el sujeto desarrolla mientras se desplaza por el espacio o el territorio. Por lo tanto, el sujeto incide en la significación o re-significación de los mismos espacios desde su subjetividad.

Y, por otro lado, está la lógica espacial que se relaciona al uso y valor que el sujeto le otorga al espacio o territorio que utiliza durante los desplazamientos. Cuando el uso y el valor se considera negativo por parte del sujeto, este reproduce una lógica espacial que se denomina topofobia. De manera contraria si el uso y el valor se considera positivo para el sujeto este reproduce topofilia. Ambos conceptos tienen que ver con la capacidad del sujeto para desarrollar vínculos con el espacio o el territorio y se puede manifestar en diversas intensidades.

Las principales variables a considerar para el abordaje de las micro-situaciones son las siguientes: la temporalidad, el uso del espacio y la significación (el vínculo afectivo que el sujeto desarrolla con el espacio). Estas tres variables mencionadas se encuentran en constante cambio por su carácter inestable y recíproco, pero permiten un mejor entendimiento de las diversas formas de producir espacio que tienen las y los sujetos.

En el proceso de investigación se logró identificar un enclave de espacio común por lo que se procedió a analizar las cualidades y amenidades espaciales bajo los enunciados explicados anteriormente con el fin de entender mejor la pornotopia subalterna que se está gestando en esa porción del territorio.

Para este texto se ha desarrollado una herramienta metodológica para abordar el enclave bajo la teoría del embodied (Lindón, 2009), esta herramienta no pretende dar resultados absolutos o finales, al contrario, es una forma de aproximarse a los enclaves. Con el fin de comprender mejor la complejidad espacial de los espacios disidentes.

La pornotopia subalterna se ubica y configura en el barrio González Lahamann, el cual es un barrio de tradición burguesa que se encuentra al este de la ciudad de San José, en la capital de Costa Rica en el distrito Catedral entre los barrios Francisco Peralta y Luján.

En los últimos años el barrio González Lahamann ha sufrido un cambio en su uso de suelo, como en la mayoría del territorio, y el barrio se ha transformado de una zona residencial a una zona de uso mixto o comercial.

Debido a la cercanía del barrio con el conjunto gubernamental denominado popularmente como la Corte. Este es un espacio se configura arquitectónicamente a partir de la agrupación de 3 edificios institucionales que representan los tres principales poderes del Gobierno Costarricense: el poder judicial, el poder administrativo y el poder legislativo.

El complejo crea un centro de administración pública que ha generado en su periferia la aparición de una serie de servicios complementarios. Para el barrio González Lahamann no ha sido la excepción, al contrario, en las últimas décadas ha surgido una proliferación y el establecimiento de una diversidad de servicios complementarios como oficinas de bufetes de abogados, oficinas de bancas privadas y estatales, oficinas de contaduría, locales comerciales y torres de vivienda entre otros.

La aparición de edificios de apartamentos está relacionado al cambio en el uso de suelo que ha venido sufriendo esta porción del territorio y trae consigo de manera paralela la visibilidad de nuevas formas de economía informal como lo es la figura del guarda de seguridad. Por ejemplo, solo en el barrio González Lahamann existe un promedio de una casetilla de seguridad informal por cada calle del barrio.

Dentro de la configuración del barrio también podemos encontrar algunos edificios de poca altura (4 niveles máximo) de residencia para alquiler. Dentro de estos edificios también ha surgido un tipo de economía irregular asociada a las personas que brindan servicios de seguridad de manera informal.

El caso de estudio que vamos a analizar se encuentra en un edificio de apartamentos en condominio ubicado en el barrio González Lahamann en la avenida 12 calle 25A. El conjunto habitacional cuenta con 12 apartamentos, un Loft distribuidos en 4 niveles y 20 espacios de aparcamiento que se encuentran en el primer nivel del edificio.

La particularidad de este edificio con respecto a los demás es que es el único que está administrado por una mujer que llamaremos doña Beatriz. Ella es una mujer nicaragüense que reside en Costa Rica de manera irregular desde hace más de 10 años hasta el momento de publicación de este texto, y trabaja de manera informal en el edificio de apartamentos.

En el caso de doña Beatriz el uso del espacio público es casi nulo, ya que ella no puede abandonar las instalaciones del condominio casi en ningún momento. Uno de los desplazamientos

más largos que realiza es cuando se dirige a la pulpería del barrio (abastecedor) que se encuentra a unos 300 metros al oeste del edificio de apartamentos.

La frecuencia con la que utiliza el espacio público es casi nula. En ocasiones mantiene conversaciones esporádicas con otros guardas de seguridad que laboran en condiciones similares a ella en el mismo barrio, pero en diferentes edificaciones. En muy pocas ocasiones utiliza el espacio público en función o valor del goce propio.

Doña Beatriz vive en un espacio de un poco menos de 15 metros cuadrados ubicado en el primer nivel frente a uno de los espacios de aparcamiento para automóviles de los inquilinos. Este espacio fue concebido originalmente para ser utilizado como bodega de almacenamiento de insumos del propio edificio, por lo que no está condicionado para ser habitado. Dentro de este pequeño espacio se encuentra la cama y una pequeña plancha de cocina de gas. Dentro de las funciones de doña Beatriz en el conjunto habitacional están:

- La vigilancia o portería de la entrada principal del edificio de apartamentos.
- La mensajería para los residentes del edificio de apartamentos.
- Labores de aseo en las áreas sociales del edificio de apartamentos.
- Es la encargada de la gestión de los desechos reciclables que se generan en el edificio de apartamentos.

Su trabajo de carácter informal es consecuencia de su estatus migratorio irregular en el país, lo que hace que doña Beatriz viva dentro del edificio de apartamentos en un espacio muy reducido que no fue originalmente diseñado como una habitación. Por otro lado, su jornada laboral tiene más de 8 horas diarias (que es el máximo permitido por ley) los 7 días a la semana. Gana un poco menos del salario mínimo para estos puestos según lo establecido por el ministerio de trabajo del país y no cuenta con ninguna de las garantías sociales establecidas en un trabajo formal.

Su estatus migratorio permite este tipo de anomalías laborales. Muchas de estas circunstancias se encuentran legitimadas por consensos verbales entre la persona migrante y el empleador, lo que vuelve compleja la situación. Este tipo de contratos verbales informales genera este tipo de situaciones o relaciones de poder como algo inherente o como algo característico de su naturaleza.

El primer espacio de aparcamiento frente al espacio habitacional donde vive doña Beatriz se encuentra inactivo o sin uso. Este espacio de parqueo es doble (para 2 automóviles) por lo que tiene aproximadamente de 35 metros cuadrados (unos 3,5 metros de ancho por 10 metros de largo).

Este espacio sin uso doña Beatriz lo convirtió en su espacio de convergencia y socialización que utiliza con otras mujeres que se encuentran en el mismo estatus migratorio que ella y que laboran en residencias cercanas al edificio de apartamentos. Este grupo de mujeres migrantes que trabajan como empleadas domésticas en el barrio se reúnen junto con doña Beatriz y se apropian del espacio para resignificarlo y convertirlo en un espacio de acumulación afectiva.

CARTOGRAFÍA DE ESPACIOS COMUNES

Es este espacio en que genera el enclave y que a continuación se van exponer sus características generales a partir de un abordaje desde la teoría de corporeidad. (Lindón, 2009), por lo que se va describir el tipo de enclavé si es público o privado, seguido de exponer la descripción de la lógica espacial y la lógica corporal respectivamente a partir de los indicadores que propone Lindón en su abordaje. La sumatoria de ambas lógicas da como resultado el posible carácter de la producción de este espacio bajo la perspectiva de esa micro situación.

Es privado y se genera dentro de la pornotopia subalterna por lo tanto es fijo a diferencia del enclave público que es móvil, aunque este último no se abordara con profundidad para

este texto, pero si para una futura extensión del proceso.

TIPO DE ENCLAVE

Este tipo de enclaves son plataformas de gestión de prácticas de acumulación afectiva disidentes, donde su arquitectura tiene como bien común la economía verbal. Son espacios de refugio para las personas disidentes que mantienen prácticas de socialización afectivas con otros de sus pares.

En este caso es un grupo de mujeres migrantes que se reúnen a socializar y compartir afectos en el espacio del parqueo del edificio de apartamentos. Son pequeños lugares de fuga privados dentro de la ciudad que favorecen estos encuentros y garantizan el gozo y disfrute seguro de sus participantes disidentes.

El papel de la economía verbal en estos enclaves juega un rol significativo. Existen diversas formas de relación entre la palabra, el espacio y las formas de producción y performatividad de la subjetividad. (Butler 2006). Como se analizará más adelante los dispositivos móviles y fijos propician las prácticas afectivas de socialización disidentes de diversas formas posibles en estos lugares.

TIPO DE LÓGICA CORPORAL

Es performativa (Butler, 2006) y fugaz (Lindon, 2009): Dos de los principales códigos performativos identificados son:

- La mirada como espacio de afecto: Representa una ruptura en la manera que pensamos la mirada desde la modernidad, ya que posibilita el encuentro con las otras chicas desde una lógica horizontal, es un lugar donde no se sienten observadas a diferencia del espacio público hegemónico.
- El espacio les concede autonomía en la manera que se auto representan. Sin necesidad de recurrir a códigos performativos hegemónicos que les permitan pasar desapercibidas como lo harían en otros espacios.

Por otro lado, el proceso de generar vínculos afectivos con el espacio del parqueo ha generado con el paso del tiempo un sentido de pertenencia o arraigo por parte de este grupo de mujeres. Ellas han dotado del espacio de una serie de amenidades espaciales vinculadas a la experiencia urbana intangible y sus subjetividades que hacen que el espacio se resignifique. Entre estas amenidades están.

- El acceso equitativo desde sus corporeidades disidentes.
- La temporalidad es fugaz. Utilizan el espacio con alta frecuencia, sin restricciones y manera fraccionada. Hay momentos de mayor intensidad de uso. En las tardes se utiliza mucho el espacio a la hora del café y los domingos es el día de mayor intensidad de uso.
- La percepción de seguridad. En definitiva, es un espacio donde se sientan seguras desde sus corporeidades disidentes.
- Es un espacio de fuga donde las chicas pueden convivir con sus pares y socializar y compartir sus experiencias de vida. Es un espacio que les permite la convergencia social.
- La pluralidad en el espacio. Existen en un mismo espacio diversas manifestaciones de identidades disidentes. Algunas chicas manifiestan expresiones de género masculinas mientras que otras se expresan desde lo femenino. Pero todas juntas conviven desde el respeto y la empatía.

TIPO DE LÓGICA ESPACIAL

Es topofilia de alta intensidad (Lindon, 2009). Las chicas generan un vínculo significativo importante con el espacio. Esto genera sentido de pertenencia con el espacio. Lo que anima a muchas chicas a intervenir y reconfigurar el lugar. Este proceso de reconfiguración del espacio de parqueo que han dotado del espacio de una serie de cualidades espaciales vinculadas a la experiencia urbana tangible y sus subjetividades que hacen que el espacio

reconfigure. Entre ellas tenemos:

- La configuración del espacio es lineal, tiene una pared de doble altura que funciona como barrera visual y de protección. Sus cuerpos disidentes no están expuestos por completo. Por otro lado, el cerramiento frontal es permeable, lo que permite la visibilidad hacia la calle pública.
- Las condiciones físicas del espacio se encuentran en buenas condiciones
- Han dotado de equipamiento básico al espacio, como sillas para sentarse, una mesa multiuso y una pantalla de televisión comunal.
- Hay presencia de pequeñas masas vegetales, algunas de estas plantas son regalos de las mimas chicas para el espacio.
- La existencia de servicios públicos básicos que han sabido aprovechar, como acceso a agua potable, electricidad e internet entre otros.

CARÁCTER DE LA PRODUCCIÓN ESPACIAL

Es constante y fijo (Iindón, 2009). Son enclaves que generan sentido de pertenencia. Se sienten seguras en el espacio y lo utilizan desde hace muchos años con este fin de ahí que se considere constante. Pero el espacio no genera identidad colectiva. Ya que este espacio no es un hito arquitectónico reconocido por otras pares de mujeres en las mismas condiciones. Estos espacios son fijos porque están anclados a una infraestructura física, pero por sus características ya mencionadas puede reconfigurarse según los diversos usos que se dé al espacio.

DISCUSIÓN SOBRE RESULTADOS OBTENIDOS

La forma en que se produce y gestiona el espacio permite nuevas formas de sociabilidad que se resisten a las lógicas hegemónicas de producir y gestionar los espacios pero que son invisibilizadas y no se sugieren como modelos de convivencia que se puedan reproducir en

distintos espacios con sus particularidades. Finalmente, las formas invisibilizadas de sociabilidad dentro de la vida urbana también re-configuran la ciudad, por lo que debemos considerarlas como parte del proceso de urbanidad. Podemos decir, incluso, que en el ámbito de lo público responde en muchas ocasiones a estas formas de interacción realizadas por las minorías, pero que nunca se han considerado o percibido de manera positiva.

La visibilidad de estas dinámicas sociales que son excluidas, es una manera de reivindicar sus cuerpos, valorar sus luchas y evidenciar las diversas formas de concebir lo público en el ámbito urbano.

Reconocer e identificar estos espacios construidos desde otras lógicas, no hegemónicas propicia la formación de posibles comunidades afectivas, donde la distribución de bienes y servicios son un bien común, donde se promueva la corresponsabilidad y otros valores económicos.

Este reto exige una redefinición del espacio público urbano y una responsabilidad de los nuevos profesionales y organizaciones interesados en temas de urbanismo con la creación de un sistema de políticas urbanas que proponga la generación de diferentes espacios (Harvey, 2013), plataformas y mecanismos que permitan visibilizar la heterogeneidad de la vida social a partir de políticas urbanas afectivas. Este último se ha convertido en un objetivo emergente para una futura propuesta una vez finalizado este proceso de la propuesta de investigación en curso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliaga, J., Navarrete, C. (2015). Sujetos indómitos. Una cartografía disidente de la ciudad de Valencia. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Alvarenga, P. (2009). De vecinos a ciudadanos. San José: UCR.
- Astradomes (2010). Asociación de trabajadoras domesticas. Recuperado de <https://astradomes.wordpress.com/>
- Braceras, I. (2012). Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional: Universidad del país vasco.
- Butler, J. (2006). Deshacer el género. Barcelona España: Paidós Studio 167.
- Caffentzis, G., Federici, S. (2015). Comunes contra y más allá del capitalismo. El apantle, revista de estudios comunitarios, Vol.1, 50-71.
- Del Pozo, D (2015). Shame! Rearmar, refigurar y tranfigurar. Re-visiones, 5(1). <http://re-visiones.net/antiguos/spip.php%3Farticle133.html>
- Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Madrid: Akal. [2012].
- Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Madrid: Capitan Swing Libros. [1974].
- Lindón, A. (2009). La construcción socio-espacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. México: UAM.
- Preciado, P. (2010). Pornotopía Arquitectura y sexualidad en "Playboy" durante la guerra fría. Barcelona, España: Anagrama.
- Rojas, L. (2016). Cruising: la apropiación fortuita del espacio público para mantener relaciones sexuales esporádicas entre hombres. Rupturas, Vol 6(#2), 329-344.
- Sassen, S. (2015). Expulsiones brutalidad y complejidad en la economía global. Argentina: Kats.
- Rojas, L. (2016). Espacio Público desde la perspectiva de género: Apropiación, percepción y función. 10-01-2018, de XI Congreso Iberoamericano de ciencia, tecnología y genero Sitio web:<http://congresoactg.ucr.ac.cr/memoria/?actividad=2&ejTematico=4>.
- Rojas, L. (2018). "Aprender a correr en tacones": producción de espacio urbano de las minorías diversas en San José, Costa Rica. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 8(2), 39-61
- Rojas, L. (2020). La construcción espacial del sujeto indómito. Revista Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos, 7(7), pp. 31-52
- Sancho, F. (2012). Masculinidades heémonicas: espacios públicos, homofobia y exclusión (Tesis de maestría). Programa de estudios de género y de la cultura, Flacso, Ecuador.
- Universidad de Costa Rica (UCR). (2000). La población migrante nicaragüense en Costa Rica: Realidades y respuestas. Costa Rica: Fundación Arias para la paz.